

La vida que tu me diste
era una estrella que se quemó
ardiendo de sangre adentro
lumbre de mi corazón.

Adiós muchacha que quise,
hacia la zamba llevo tu amor
adentro de mi guitarra
noche y madera me voy.

Hasta la muerte mi bien,
adiós mi sueño de amor,
desesperado en la boca
llevo tu amante fervor.
Nunca le digas a nadie
que hacia la ausencia me voy.